

Artículos de Prensa

Santiago, 29 de diciembre de 2011
Análisis Económico

Pulso

América del Sur, Chile

Economista Principal
Felipe Jaque
fjaques@bbva.com

No por mucho madrugar

No hay duda que EE.UU. y en especial Europa siguen dando tropiezos en su camino a la recuperación. Tampoco hay dudas que esto tendrá efectos en las economías emergentes, las que se alejan de un panorama de fuerte crecimiento de la demanda interna que hacía necesario el retiro de los estímulos monetarios, y se inclinan hacia un escenario de menor ritmo de crecimiento. Chile, en línea con esta menor expansión de sus socios desarrollados y emergentes, no es la excepción. Así lo han reconocido el mercado y las autoridades económicas al ajustar en cerca de ½ punto porcentual sus proyecciones de crecimiento del PIB para 2012.

Sin embargo, parte del mercado opina que el Banco Central no solo está 'detrás de la curva' al no haber recortado la tasa de política monetaria en su última reunión, si no que es autocomplaciente con su rango de proyección de 3,75 – 4,75% de expansión para el próximo año. Extraño si se considera que la autoridad monetaria asigna una probabilidad no menor de terminar en la parte baja de este rango, lo que coincide con un alto porcentaje de las proyecciones de los analistas. También existe la opinión de que ya estamos atrasados para tomar medidas fiscales de contingencia ante el deterioro de la economía mundial. No estamos de acuerdo en estos puntos, sobre todo si se considera que la economía chilena cerró sus holguras de capacidad durante el 2011, exhibe un bajo desempleo, los salarios han crecido de manera importante y la demanda se desacelera hacia un ritmo más sostenible en el mediano plazo. Así, no parece lógico seguir una terapia de shock antes que aparezca la enfermedad.

Estímulos monetarios y fiscales anticipados, junto a las escasas holguras de capacidad, podrían llevarnos sin gran esfuerzo a un mayor déficit externo del que ya observamos para el tercer trimestre del año y del estimado para 2012. Parece más sensato tomar medidas preventivas y graduales, algo que el mercado estaría internalizando, luego de anticipar fuertes recortes de la tasa de interés hasta hace algunas semanas atrás. Finalmente, las expectativas de inflación bien ancladas para el mediano plazo también apoyan esta gradualidad.